

# Presentación

**Francisco Rodríguez Cascante**  
Editor a cargo del número

**E**l Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA), la Cátedra Humboldt y la Vicerrectoría Investigación de la Universidad de Costa Rica convocaron al II Coloquio Internacional: Del Mestizaje a la Hibridez: categorías culturales en América Latina, durante los días 9 y 10 de setiembre de 2010. El evento se llevó a cabo en las instalaciones del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas.

Esta actividad académica tuvo como objetivo el análisis de las categorías culturales que han sido significativas para la crítica cultural del subcontinente, debido a que históricamente, las sociedades que han habitado los territorios hoy conocidos como América Latina han imaginado multitud de formas de representarse, las cuales han funcionado como marcas de identificación cultural. Estos significantes poseen capital importancia en los procesos de simbolización identitaria, puesto que revelan las formas de aprehensión de las particularidades humanas en unas geografías culturales complejas y heterogéneas, forjadas con base en la violencia física y epistémica del enfrentamiento, la negociación y la resistencia; prácticas nacidas en los procesos de conquista, colonización, formación de los estados benefactores y afianzamiento de los procesos de globalización contemporáneos. Ha sido un ejercicio permanente de la ciudad letrada latinoamericana, la práctica de buscarse y explicarse teóricamente, con base en nociones que puedan dar cuenta de esa pluralidad diferencial. Categorías como mestizaje, heterogeneidad, hibridación, multiculturalidad, migración, transculturación, diglosia y creolité, entre una amplia lista, son los espacios teóricos donde se procura un entendimiento de los sujetos del subcontinente que José Martí llamó Nuestra América.

Estos espacios teóricos permitieron ricas discusiones, y la mayoría de esas ponencias presentadas forman parte de este número de Cuadernos Inter.c.a.mbio.

Inicia el volumen con el trabajo del profesor peruano Carlos García Bedoya, quien centra su atención en una de las categorías teóricas más interesantes elaboradas desde Latinoamérica en relación con dicha problemática: la noción de heterogeneidad, en especial tal como fue desarrollada en la obra del peruano Antonio Cornejo Polar. El autor pasa revista luego a diversos autores peruanos y latinoamericanos que desde perspectivas a veces distintas pero en general complementarias con la de Cornejo Polar, han trabajado también la categoría de heterogeneidad.

Seguidamente, la profesora Esmeralda Correa estudia las prácticas cotidianas que realizan dan cuenta de la heterogeneidad cultural en los diferentes grupos de profesionistas y las formas en que estos se desenvuelven socialmente dentro una sociedad. El artículo analiza el estilo de vida y prácticas culturales que jóvenes egresados de medicina y de derecho realizan a partir de su percepción gremial.

Por su parte, Patricia Alvarenga estudia la discursividad de intelectuales de Guatemala y El Salvador de las primeras décadas del siglo XX. Explora en las narrativas del pasado indígena los ejes que dan sentido a una construcción identitaria de un nosotros híbrido. Debido a que el concepto de raza proveniente del mundo occidental es eje fundamental en la construcción identitaria, se indaga cómo los intelectuales se las ingenian para dar forma a una historia que permita rescatar al mundo indígena de la ominosa inferioridad de los pueblos coloniales. En el contexto del sentido de los conceptos de raza y civilidad, estrechamente vinculados entre sí se intenta aprehender la elección de patrones narrativos comunes para hilvanar la historia de los ancestros indígenas, historia en la que también está inscrito el devenir de las naciones centroamericanas.

A continuación, Xinia Zúñiga Muñoz, a partir de una experiencia educativa particular en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, se propone un acercamiento al análisis de la interculturalidad situándola dentro de la propuesta política del Buen Vivir/Vivir Bien de los Pueblos Indígenas en América Latina. El artículo da cuenta del carácter polisémico del término y su necesaria contextualización en sus aplicaciones, distinguiéndolo de otros conceptos y prácticas derivadas de los pluri y multiculturalismos, destacando especialmente su potencial y desafíos, para la decolonialidad del saber-poder en los procesos educativos desde y con los Pueblos Indígenas. El trabajo de Luis Pulido Ritter dirige su interés al concepto de hibridez a partir de los textos fundacionales de Canclini, de Bhaba y de Bernabé, entre otros. Se pregunta el autor si estos discursos de la hibridez no desarrollarán también un *grand récit* que también ejerce omisiones, generalizaciones y exclusiones culturales.

El artículo de William Badillo presenta la vida de un colectivo social que por más de cuatrocientos años ha sido víctima del aislamiento cultural. En pleno desarrollo manufacturero a mediados del siglo veinte en la isla, la raza negra no tuvo las mismas oportunidades de empleo en el área urbana de la ciudad. Este artículo refleja la desigualdad y la segregación cultural junto con los efectos negativos que afecta una comunidad. En este mismo eje de reflexión sobre la exclusión social, María de los Ángeles Acuña León se interesa por el estudio de la dinámica de dos de los mecanismos primarios del mestizaje, el concubinato y la ilegitimidad, en el caso particular de la provincia de Costa Rica en el período 1690-1821, que corresponde a la llamada segunda configuración colonial que se enmarca entre el fin de la era de la encomienda y hasta la independencia. Siguiendo esta discusión, Huascar Rodríguez García aborda el proceso de mestizaje cultural en Bolivia explorando dos de sus rasgos más distintivos: por un lado las irrupciones mestizas-populares vinculadas con reivindicaciones laborales y demandas de participación política, y por otra parte la construcción de una ideología nacionalista que resolvió, teóricamente, los conflictos etno-sociales.

Por otra parte, Humberto López Cruz se dedica al estudio de las representaciones de la nación en el escritor panameño Ramón F. Jurado, mientras que Mayra Herra Monge analiza la etnia creole que habita mayoritariamente la Región Autónoma del Atlántico del Sur en Nicaragua, sus orígenes y la construcción de su identidad, en contraste con las otras comunidades étnicas establecidas en ese mismo territorio. En el estudio se ofrecen algunas ideas generales sobre el estado de marginación cultural que ha sufrido “la Costa Atlántica” o Caribe de Nicaragua, y posteriormente se presenta un relato del proceso de negociación de la identidad creole y del movimiento pendular entre la subalternidad y la hegemonía llevado a cabo por este grupo, desde su etno-génesis hasta el presente.

A continuación, León Olivé discute algunos de los retos que enfrentan las actuales sociedades multiculturales, especialmente en Latinoamérica, frente a la globalización y a la llamada “sociedad del conocimiento”. Sostiene que para ampliar las capacidades y los funcionamientos de las que pertenecen a grupos que han sido excluidos del conocimiento y sus beneficios, y así encaminarse hacia sociedades menos injustas, deben promoverse políticas para que los miembros de esos grupos participen activamente en los procesos de toma de decisiones relativos al control y a la explotación de los recursos naturales de los territorios donde viven, puedan generar conocimientos y tecnologías, e incorporar en sus prácticas sociales conocimiento científico y tecnológico; y puedan participar en prácticas y en redes sociales de innovación. Luego, Caro-

line Cunill hace un abordaje crítico de la teoría del “indio miserable”. Considera necesario vincular la teoría legal con la política y la sociedad en que ésta nació, con el fin de poner de manifiesto las luchas de poder entre eclesiásticos, colonos y autoridades civiles en juego en el momento de su adopción, así como las consecuencias que resultaron de ella.

El número concluye con el estudio de Jeffrey Peytrequín Gómez sobre las prácticas funerarias desarrolladas en el Intermontano Central de Costa Rica durante el 300-800 d.C., como una vía que objetivó ciertos principios de integración social. En el estudio se utiliza la conexión entre fuentes como los contextos arqueológicos asociados, referencias etnográficas y la cultura material antigua.

La riqueza de estos trabajos constituye un significativo aporte para la comprensión de las categorías culturales en América Latina, así como de los procesos de análisis de las sociedades heterogéneas de América Latina. Este número de Cuadernos Inter.c.a.mbio muestra la intensidad de los debates y las múltiples aproximaciones teóricas y metodológicas de un espacio de análisis crítico que tiene que ver con las construcciones identitarias de nuestro subcontinente.